



CLUB TENIS MAHÓN

Memoria de un cuarto de siglo

1965-1994

EDICIÓN DIGITAL · ARCHIVO DEL CLUB TENIS MAHÓN

Memoria de un cuarto de siglo.

Se ha tratado de digitalizar el contenido de este libro para que no se pierda y permitir la lectura en la web de este valioso archivo de la historia del Club Tennis Mahón.

Contenido

Presentación	José Membrive Fernández
A modo de prólogo	La razón de esta memoria
Primeros pasos	1965-1990
25 aniversario	1991
El presente	1992-1994
Voces del club	Testimonios
Escuela de convivencia	Pedro J. Bosch
El futuro	Las nuevas generaciones
Archivo fotográfico	1965-1994
Archivo	Campeones, monitores y cuidadores

PRESENTACIÓN

Estimados socios y amigos.

Después de varios intentos, hoy, por fin, ven la luz estas páginas que intentan reflejar la historia de nuestro querido club, desde su fundación hasta la fecha.

El destino ha querido que me corresponda a mí el honor de hacer esta presentación y por tal motivo me siento muy orgulloso.

Gracias al trabajo y al buen hacer de un grupo de personas aficionadas al tenis se fundó el C.T. Mahón, con mucha modestia y sólo con la sana intención de practicar un deporte que en aquellos tiempos estaba reservado para los estratos más altos de la sociedad. Pero ellos, como deportistas que eran, consiguieron que la práctica del tenis estuviera al alcance de todo el mundo.

Durante estos años el C.T. Mahón ha pasado por momentos difíciles, pero gracias al buen hacer de cuantos han conformado las juntas directivas y superando no pocas adversidades, hoy podemos decir que nuestro club se ha convertido en uno de los más importantes de Baleares, de lo cual podemos sentirnos orgullosos.

Quisiera desde aquí dar las gracias a todas las personas que de una forma u otra y siempre desinteresadamente han hecho posible que nuestro club sea hoy una realidad, tanto en el aspecto social como en el deportivo.

Gracias también a cuantos, en estos años, nos han ayudado con su patrocinio, así como a los medios de comunicación y al Ayuntamiento de Mahón y Consell Insular de Menorca, a quienes, en justa reciprocidad, les ofrecemos nuestra colaboración por el bien del deporte en general y del tenis en particular.

A todos, muchas gracias.

José Membrive Fernández
Presidente del C.T. Mahón

PRÓLOGO

A modo de prólogo.

La única pretensión de estas notas es servir de recordatorio e información de cómo se llegó a formar el Club Tennis Mahón y de lo que ha sido durante estos años. Recordatorio para los que lo vieron desde el principio e información para los que, incorporados al mismo en las sucesivas y posteriores etapas, tengan la curiosidad de conocer lo que ocurrió antes de su llegada.

Es la historia, con minúscula, de una entidad que, formada inicialmente por cuatro amigos aficionados al tenis, se ha ido consolidando, con el esfuerzo de todos, hasta conseguir la realidad actual de la que, sin falsas vanidades y dentro de nuestra pequeñez como comunidad, creo que podemos sentirnos orgullosos.

Seguramente sería más propio hablar de una historia de los tenistas de Mahón que de historia del Club Tennis Mahón porque, realmente, se trata de la crónica de una serie de personas de distintas formas de pensar, cuyo nexo de unión es este deporte.

Y alguien dirá: ¿a quién puede interesar la pequeña historia de unos pequeños tenistas que formaron un pequeño club?

Pues a nosotros mismos y, como quiera que si no nos cantamos nuestras glorias no vendrá nadie a hacerlo, pues ¡ea!, aquí estamos.

1965-1990

Primeros pasos.

En 1965, algunos de los escasos aficionados al tenis que existían en Mahón deciden construir unas pistas a fin de poder practicar el tenis con un mínimo de asiduidad y organización.

Pedro Luis Mercadal Mercadal, Bartolomé Mercadal Sintés y Antonio Pons Meliá compran a D. Francisco Hernández Escrivá unos terrenos en Trepucó. Como dato curioso, destacar el precio de la compraventa, que fue de 222.666 pesetas, de las que abonaron 100.000 al contado y el resto se aplazó un año, con un interés del 5 %. La operación se llevó a cabo el 10 de julio de 1965 y, algo más adelante, se procedió, por el contratista Vicente Mercadal, a la construcción de dos pistas de cemento, las números 1 y 2, que fueron inauguradas el 17 de marzo de 1967. La extensión de los terrenos era de 7.000 metros cuadrados.

Como siempre ocurre en estos casos, los problemas iniciales son los económicos. No basta la escueta construcción de las pistas: es precisa la instalación de servicios auxiliares como vestuarios, aseos, etc. Así pues, los promotores recaban la ayuda de Juan Carreras Ruiz y Manuel Salinger, los cuales hacen sendas aportaciones de 250.000 y 840.000 pesetas, y se constituye el club que, con la denominación Club Tenis Talaiot y una inversión de tres millones de pesetas, pasa a afiliarse a la Real Federación Española de Tenis.

El mismo año de 1967 se hace la primera captación de socios y se modifica la denominación social por la de Club Tenis Mahón. La cuota social se establece en 500 pesetas de entrada y 150 pesetas mensuales.

Los primeros jugadores

Pedro Luis Mercadal Mercadal, Antonio Pons Meliá, Bartolomé Mercadal, Pancho Carreras Moysi, Juan Pons Pons, Olga Tomás Gomila, Luis Pons Febrer, Juan C. Couceiro y Mr. Hemsley.

Los primeros encuentros y la primera junta

Entre los eventos más destacables de aquellos primeros años figura el primer encuentro interclub en Ciudadelá, con el ya veterano C.T. Ciudadelá, los días 15 y 16 de abril de 1967. El resultado fue un rotundo descalabro para las huestes mahonesas, que perdieron los siete partidos disputados, ganando los locales un total de 84 juegos frente a 20 de los

representantes del C.T. Mahón. Pero, como dijo Coubertin, lo importante era participar y echar a andar dentro del ámbito tenístico.

La prueba es que un poco más adelante, en 1968, se jugó otro encuentro con los ciudadelanos y ganaron nuevamente, pero el resultado ya fue de 7 a 2.

El 16 de diciembre de 1968 el C.T. Mahón se inscribe en el Registro Nacional de Clubs y Sociedades Deportivas. El mismo año queda constituida la primera Junta Directiva de la entidad.

CARGO	NOMBRE
Presidente	Francisco Carreras Moysi
Vicepresidente	Francisco Tutzó Bennasar
Tesorero	Pedro L. Mercadal Mercadal
Secretario	José Barber Allés
Vocales	Luis Pons Febrer, Juan Pons Pons, Tirso Pons Pons y Jorge Sintés Llises

Se trata de una junta, por así decirlo, preliminar, cuyo principal objetivo es asentar una elemental organización que permita, en sucesivas etapas, el desarrollo de un club que nace con vocación de permanencia, tanto social como deportiva.

En los siguientes años, las inquietudes de los organizadores del C.T. Mahón se reparten en dos vertientes. Por un lado, la consolidación de las precarias instalaciones y conseguir una economía, si no boyante, al menos que permita ir avanzando sin excesivos ahogos. La verdad es que este objetivo, al igual que en cualesquiera otras sociedades deportivas o recreativas sin ánimo de lucro, no se suele conseguir; pero por intentarlo que no quede. Son las épocas en que, si era preciso concertar un préstamo con alguna entidad crediticia, tenían que avalarlo los propios directivos.

La otra vertiente que canaliza los esfuerzos es el intento de mejorar la calidad tenística del club, aumentar el número de tenistas y conseguir desempeñar un papel digno en las competiciones, en aquel tiempo casi exclusivamente de carácter insular.

En el aspecto deportivo empiezan a destacar algunos jóvenes que en los años inmediatamente anteriores se habían iniciado en este deporte. Así, Juan Pons Pons, con un tenis de gran clase y elegancia; Olga Thomás Gomila, primera fémina del tenis mahonés, con una técnica y una fuerza que la situaban en perfecto plano de igualdad con los varones; su hermano Carlos, que a su rapidez de reflejos, como corresponde al excelente guardameta de fútbol que era, unía una fortaleza física más que notable; y debe asimismo citarse a José Barber Allés, un "pardillo" que, a la zaga de los anteriores, llegaba pisando fuerte en la pista. Este cuarteto sería el que, en los diez años siguientes, formaría el cuadro de honor de las competiciones del club, al que representarían en todo tipo de pruebas, tanto de categoría insular como regional, siempre con excelentes resultados.

1972: una nueva etapa

En 1972 se constituye la que podríamos llamar primera Junta Directiva "en serio" del C.T. Mahón.

CARGO	NOMBRE
Presidente	Pedro Luis Mercadal Mercadal
Vocales	Matías Rotters Siedler, Antonio Pons Meliá, José Barber Allés, Diego Petrus Tejedor, Luis Pons Febrer, Armando Payeras Seguí, Juan Pons Pons, Damián Vinent, Marcial Camps, Damián Llull, Bartolomé Sans y Diego Moreno Enrich

Ese mismo año se construye la pista 3 con el nuevo sistema de aglomerado, reformándose el firme de las pistas 1 y 2 con el mismo pavimento. Asimismo se construye la primera fase de lo que será el local social.

El día 25 de septiembre de 1974 tiene lugar en el flamante local social una cena homenaje al presidente Pedro Luis Mercadal. A la misma asisten el presidente de la Federación Balear de Tenis, Martín Mora, y su delegado en Menorca, Luis Coll, así como representantes de los restantes clubs tenísticos de la isla. Se trata de un hito importante en la trayectoria del C.T. Mahón, por lo que tiene de presentación en la sociedad tenística balear.

Asimismo, se firma un convenio de correspondencia con el C.T. Ciudadela, al que seguirán otros con distintos clubs de las islas y de la península.

Este año de 1974, en el aspecto deportivo, contempla la participación del C.T. Mahón en el Campeonato de Baleares por equipos. Nuestro club se enfrenta, en las pistas de Mahón, al entonces muy importante y hoy desgraciadamente desaparecido Club Natación Palma, con el resultado de 6-3 a favor de los mallorquines.

El año 1975 es muy importante en el plano deportivo. La Federación Balear concede a nuestro club la organización del Campeonato de Baleares abierto. El compromiso era importante, pues iba a ser la primera vez que se vería un tenis de categoría muy superior al que se hacía en Mahón, y la realidad es que la prueba la superó nuestro club con excelentes calificaciones. La organización fue perfecta; la comisión nombrada al efecto trabajó con entusiasmo y, junto con la magnífica colaboración del juez árbitro Damián Llull, conformaron un gran éxito, tanto en lo deportivo como en lo social.

PRUEBA	CAMPEONES	FINALISTAS
Individual masculino	Guillermo Pujol	José Abrines
Individual femenino	Duli Estrades	Carmen Estrades
Dobles masculino	G. Pons y G. Pujol	J. Abrines y B. Rubio
Dobles mixtos	C. Capó y B. Rubio	

Las pistas de tierra y la escuela

En el año 1976 se lleva a cabo la construcción de una vivienda para el conserje, adosada al local social. Y, metidos en obras, se toma una decisión que va a constituir uno de los hitos más importantes del C.T. Mahón: se trata de la construcción de las pistas de tierra batida que, en número de cuatro y por el entonces elevado presupuesto de 1.600.000 pesetas, se acuerda llevar a cabo en cuanto se pueda recaudar la totalidad o una parte significativa del mismo. A tal objetivo se aplica una comisión formada por los socios M.^a Victoria Roselló, José Barber, Basilio Sastre y Antonio Borrás.

El año 1977 es el de la construcción de las cuatro pistas de tierra batida que se habían acordado el año anterior. Recibidas con cierta aprensión por algunos socios, pronto se acreditó la bondad de las mismas y los tenistas se volcaron en su utilización, constituyendo una de las mejoras más importantes del club a lo largo de su historia.

En el aspecto deportivo, las tenistas Olga Thomás y Magda Llull participan en el Campeonato de Baleares celebrado en Ciudadela, obteniendo el triunfo como campeona y finalista, respectivamente. Por tal motivo, la Junta Directiva acuerda entregarles una placa, en señal de reconocimiento por su excelente actuación.

En ese mismo año se celebran encuentros en nuestras pistas con el Club de Tenis La Salud, de Barcelona. El acontecimiento se salda con el éxito deportivo de jugar más de treinta partidos con tenistas de una gran categoría y con la satisfacción social de trabar conocimiento y amistad con una entidad de fuera de la isla.

También se crea la Escuela Menorquina de Tenis que, organizada y financiada por la Federación Balear con la colaboración de los clubs de Ciudadela y Mahón, tiene por misión mejorar la técnica y formación deportiva de los jóvenes tenistas de ambas entidades. El profesor es Sebastián Moll y las clases se imparten alternativamente en las sedes de los dos clubs. Los muchachos del C.T. Mahón participantes en la escuela son Damián y Magda Llull Mancas, Marcial Camps Arguimbau y Faustino Sintés Salom.

Tras el paréntesis veraniego y después de más de doce años ocupando cargos de responsabilidad en el club, el presidente Pedro Luis Mercadal Mercadal presenta su dimisión del cargo. Le acompaña la Junta Directiva en pleno, iniciándose de inmediato los trámites para la convocatoria de elecciones.

En la Asamblea General de socios celebrada en diciembre del citado año 1977 se produce el relevo de la Junta Directiva, iniciando sus funciones la única candidatura presentada.

CARGO	NOMBRE
Presidente	Carlos Salgado Gomila
Vicepresidente	Antonio Borrás Anglada
Tesorero	Jaime Olives Gomila
Contador	Paquita Sastre
Secretario	Antonio Aliaño Urbina
Vocales	Albano Gómez Pons, Manuel González Gálvez, José Membrive Fernández, Lorenzo Sintés Pons y Sergio Sintés Tudurí

El 3 de febrero de 1978 tuvo lugar en el local del club el que posiblemente fuese el primer acto de relevancia social más allá de las estrictas competiciones tenísticas. La Asamblea General, a propuesta de la Junta Directiva, había acordado nombrar presidente honorario del club al anterior presidente, Pedro Luis Mercadal, y socio de honor al veterano asociado Antonio Pons Meliá. Con tal motivo se celebró un homenaje a los citados socios, como demostración de afecto y gratitud por su entrega desinteresada al club. El acto se celebró en el transcurso de una cena a la que asistieron un centenar de socios, presididos por el entonces delegado del Gobierno y socio del club, Francisco Tutzó Bennasar, y contó con la presencia del presidente de la Federación Balear de Tenis, Martín Mora, y de su delegado en Menorca, Luis Coll Alés, así como los presidentes y representantes de los otros clubs de la isla.

Tras el ofrecimiento del acto y los parlamentos de rigor, el presidente del club entregó a Pedro Luis Mercadal un artístico pergamino con el nombramiento de presidente honorario y la insignia de oro del club, concedida por primera vez.

En el año 1978 se organiza la Escuela de Tenis del club, encargándose de su dirección el vocal de la Junta Directiva Albano Gómez Pons, de quien debe destacarse su entusiasmo y paciencia para, en los años duros en que no existía ni la más mínima infraestructura docente en el club, organizar y continuar, de forma totalmente altruista, un embrión de escuela para los niños que quisieran iniciarse en nuestro deporte.

Otro logro de la Junta Directiva fue la contratación como monitor de la escuela del brillante tenista ciudadelano Sebastián Moll, el cual, catorce años después, volvió a estar al frente de la escuela, impartiendo sus clases no a una docena de chavales, sino a más de un centenar de futuras figuras.

Patrimonio, saneamiento y crecimiento

Este año de 1978 y los dos siguientes, además de las actividades deportivas y de promoción del tenis, en el aspecto económico están marcados por dos importantes cuestiones. Una de ellas es la constitución de la sociedad mercantil Tenis Talayot S.A. (TE.TA.S.A.), de la que forman parte los socios fundadores propietarios de los terrenos en los que se asienta el club, así como el propio club, que detenta el 51 % de las acciones, junto con un número de socios que, a fin de ayudar económicamente al club, suscribieron parte de las mismas. La sociedad es dueña de los terrenos e instalaciones del club, el cual, a su vez, junto con los socios accionistas, son dueños de aquella. De esta manera queda asegurada la titularidad, para el club, del patrimonio social.

De otra parte, la Junta Directiva acometió un plan de saneamiento económico que, seguido por las juntas posteriores, ha permitido una eficaz autofinanciación del club.

A mediados de 1980 y debido a la dimisión de Carlos Salgado por motivos profesionales, se produce el relevo de la Junta Directiva, que queda integrada por la única candidatura presentada.

CARGO	NOMBRE
Presidente	Armando Payeras Seguí
Vicepresidente	Antonio Pons Palliser
Tesorero	Abelardo Oleano Llopis
Secretario	José Luis Fernández Fernández
Vocales	Juan José Carreras, Albano Gómez Pons, Pedro Pons Carreras, Juan Pons Pons y Juan Seguí

La nueva Junta Directiva, continuando el camino de saneamiento económico iniciado por la anterior, dedica sus esfuerzos a estabilizar la situación económica, sin perjuicio de continuar el mantenimiento y mejora de las instalaciones, destacando la reforma y modernización de los vestuarios.

En la faceta deportiva destaca la inclusión de dos jugadores infantiles de la escuela del club en la selección balear que participa en el torneo Costa del Sol, organizado por la Real Federación Española de Tenis.

En 1982, y por motivos de carácter particular, deja su cargo el presidente Armando Payeras. Convocadas las reglamentarias elecciones, concurre una única candidatura, que es proclamada.

CARGO	NOMBRE
Presidente	Pedro Pons Carreras
Vicepresidente	Antonio Llopis
Tesorero	Abelardo Oleano
Secretario	Francisco Asensi
Vocales	Juan José Carreras, José García Cornejo, José Membrive Fernández y Sergio Sintés Tudurí

Posteriormente, hasta el final del segundo mandato de Pedro Pons Carreras, entraron en la Junta Manolo Delgado, José Fullana, Albano Gómez, Francisco Pons, Ramón Lasurt, Jaime Oliver, Genaro García, Luis Nadal, Francisco Olives, Manuel Polo, Luis Pons Olives, J. José Riudavets, David Vaquero y Antonio Aliaño.

En 1983 se realiza una de las más importantes mejoras en las instalaciones: la iluminación de las cuatro pistas de tierra. Asimismo, se transforma en tierra batida el pavimento de aglomerado de la pista 4.

El tenis internacional llega a Mahón

El año 1984 es testigo de un importante acontecimiento deportivo: la Federación Española concede al C.T. Mahón la organización de un torneo de la A.T.P. La celebración constituye un notable éxito del equipo técnico encabezado por el juez árbitro Damián Llull y cuenta con la participación de jugadores de los cinco continentes. El campeón fue Limberger y el finalista E. Clarke.

En 1986 la Federación concede al C.T. Mahón la organización del Torneo Máster Ibérico, cuyo vencedor fue el mexicano Agustín Moreno.

En 1987 el equipo de veteranas del club queda finalista en la Copa Federación jugada en Palma. Al año siguiente toman la revancha y se proclaman campeonas.

En 1990 el presidente Pedro Pons Carreras termina su segundo mandato, después de los periodos 1982-1986 y 1986-1990. José Barber Allés, encabezando un grupo de socios, se presenta para presidente y, al no haber ningún candidato más, es elegido.

CARGO	NOMBRE
Presidente	José Barber Allés
Vicepresidente	Genaro Gil
Secretario	Manuel Obrador
Tesorero	Rafael Femenías
Vocales	José Membrive, José Luis Tur y Luis Cruz



DICIEMBRE DE 1991

25 aniversario.

En diciembre de 1991, al cumplirse los 25 años de la construcción de las primeras pistas del club, la directiva organizó diversos actos para celebrar la conmemoración. En el aspecto deportivo se invitó a dos ilustres veteranos del tenis, Manolo Orantes y Josele Moreno, para un partido de exhibición. Con anterioridad se inauguró la galería de fotografías de los presidentes que ha tenido el club; por la tarde se celebró en el Ateneo un acto lírico y por la noche una cena de gala en el restaurante Rocamar.

Discurso de José Barber en la cena de conmemoración

Señores, señoras:

Cuando hace veinticinco años empezamos el camino del tenis en Mahón, aun a pesar de que estábamos llenos de ilusión y nuestras aspiraciones no tenían límite, lo cierto es que nos conformábamos con poco: un par de pistas de cemento y, cuando se pudo, un rudimentario cuarto de vestuarios.

Sin embargo, hoy tenemos una realidad que no voy a describir en sus aspectos materiales, de organización y estructura, tanto social como deportiva, puesto que es conocida por todos los que estamos aquí.

Por ello, y en aras de la brevedad, me limitaré a destacar tres cuestiones que considero importantísimas y por las que, modestamente, creo que podemos felicitarnos.

En primer lugar, el tesón, esfuerzo y amor al tenis de los que, en aquellos lejanos días de 1966, crearon el Club Tenis Mahón; y es forzoso testimoniar nuestra gratitud a Pedro Luis Mercadal, Antonio Pons Meliá y evocar el recuerdo de aquellos que nos han dejado, como Pancho Moysi y Simón Vidal.

En segundo lugar, el auge que, gracias a la labor del Club Tenis Mahón, ha tenido el deporte tenístico en nuestra ciudad; ya podemos contar por centenares los niños que han pasado por la escuela del club desde que ésta se organizó en 1978.

Y en tercer lugar, y esto es lo más importante, hemos conseguido hacer un club eminentemente social: aquí no hay elitismo de ningún tipo; no hay discriminación alguna por ideas o situación social. El club lo hemos hecho entre todos y con el esfuerzo de todos; está abierto a todo el mundo y lo único que exigimos y esperamos de quienes se acerquen a

nosotros es amor al tenis y espíritu abierto y tolerante.

Y la prueba más evidente de este espíritu es vuestra presencia en este acto. Por ello, mi primer agradecimiento y el de la Junta Directiva que me honro en presidir es para las autoridades que nos han hecho el honor de su presencia y para vosotros que, con vuestro apoyo, prestáis el máximo realce a esta celebración.

Gratitud también a los anteriores presidentes y miembros de las juntas directivas que han trabajado en bien del club; a cuantos han prestado desinteresadamente su colaboración en comisiones deportivas, campeonatos, arbitrajes, etc.; y a los sucesivos conserjes y empleados del club, de entre los que quiero citar a nuestro querido Paco, que hace años se nos fue; y a nuestras esposas, a quienes, aunque suene a tópico, debemos agradecer una vez más su esfuerzo por aguantar a unos ejemplares tan pesados como los tenistas, y encima tenistas mediocres como nosotros.

A todos, muchas gracias en nombre del Club Tennis Mahón y desear que, dentro de otros veinticinco años, podamos reunirnos a celebrar las bodas de oro, deseo por el que os invito a levantar la copa y gritar conmigo: ¡Viva el Club Tennis Mahón!



1992-1994

El presente.

En el año 1992 la Federación Española encarga al C.T. Mahón la organización del Campeonato de España de Veteranos de 45 y 50 años. La labor de juez árbitro recae en Damián Llull. Tanto en el aspecto deportivo como en el organizativo el campeonato resultó un éxito. La final de 45 años la jugaron J. M.^a Gisbert y F. Llodra y es ganada por el primero con gran facilidad. En la final de 50 años F. Ruiz se proclama campeón al vencer a A. Durall.

En el verano de 1992 el presidente José Barber presenta la dimisión por motivos profesionales. Se abre el periodo electoral y se presentan dos candidaturas encabezadas por José Luis Serrano y José Membrive. Esto supone una gran novedad en la historia del club, ya que en las anteriores convocatorias sólo se había presentado un candidato. En un clima expectante se llega al día de la votación, en la que José Membrive es elegido presidente. En contra de las dudas que albergaban algunos socios sobre la conveniencia para el club de la celebración de elecciones, éstas sirvieron para demostrar que está muy vivo y que el ambiente que en él se respira es muy sano, como lo prueban la gran participación de votantes y el clima de camaradería que se vivió en esas fechas.

CARGO	NOMBRE
Presidente	José Membrive
Vicepresidenta	M. ^a Victoria Roselló
Secretario	Albano Gómez
Tesorero	Antonio Cardona
Vocales	José Luis Tur, Manolo Delgado, Sergio Sintés y Antonio Aliaño

En 1993 el C.T. Mahón vuelve a asomar la cabeza al exterior. Se concede al club la organización del Campeonato de España de Veteranos Júnior y la labor de juez árbitro volvió a recaer en Damián Llull, siempre una garantía en este tipo de torneos. El campeón masculino fue Josele Moreno, que ya lo había sido en las últimas cuatro ediciones, y el finalista fue Juan Moreno. La final femenina la ganó la gerundense María Planas a Corinne Seidad.

Este Campeonato de España será un hito en la historia del club, ya que dos jugadoras del C.T. Mahón, Olga Thomás y Paqui Juaneda, se proclamaron campeonas de España al vencer en la final de dobles a María Planas y Corinne Seidad. Posteriormente, el club les ofreció un homenaje.

En 1994 la Junta Directiva pone en marcha un proyecto largamente acariciado: la publicación de una revista informativa del club. Luis Cruz, al frente de un grupo de socios, es el encargado de dar forma al asunto. El nombre de la revista es *SET* y su periodo de publicación es cuatrimestral.

Se lleva a cabo una obra muy interesante: el cierre del aparcamiento por medio de pared seca, el asfaltado de los pasillos del aparcamiento y la posterior señalización del mismo. El Ayuntamiento completa la obra con el asfaltado del camino desde Maestría al club.

Al cierre de esta publicación acaban de celebrarse por segundo año las "100 horas de tenis", gran fiesta deportiva y social en la que, tal como dice el título, se disputan un centenar de partidos seguidos de una gran fiesta. Este auténtico Día del Club o Día del Socio se puede considerar ya fijo en el calendario social; los hermanos Tolo y Ramón Roselló, encabezando un grupo de entusiastas, son los encargados de llevarlo todo a buen término.



TESTIMONIOS

Voces del club.

Hemos pedido a diversos socios que, por sus características deportivas o sociales, hayan llenado una época en el club, una colaboración contando su particular visión de estos años, a fin de que el lector tenga una información más plural.

Pedro Luis Mercadal.

Sin su iniciativa y entusiasmo, este club no existiría. Su resumen, escueto pero denso, es éste.

Cuando en el nuevo y coquetón salón social vi una foto aérea en color de nuestro club en su magnífica realidad actual, no pude menos que recordar sus inicios, cuando el "equipo" formado por Antonio Pons Meliá, Bartolomé Mercadal y yo mismo buscábamos terrenos por los alrededores de Maó para ubicar las dos primeras pistas y el vestuario, célula madre del actual club. Se adquirieron 6.000 metros cuadrados de terreno a 30 pesetas por metro cuadrado, que se pagaron en cómodos plazos. La construcción de las pistas 1 y 2 y el vestuario se realizaron sin mayores problemas. Todos los viejos del lugar recordamos a los primeros conserjes con su cofre de bebidas y, sobre todo, al buenazo de Paco, ejemplo de paciencia y bondad.

Las duchas, naturalmente, se surtían directamente de la cristalina y gélida agua del pozo.

Posteriormente llegaron los jugadores Nito Pons, su esposa Olga, Carlos Thomás, Luis Pons y tantos otros.

La entrada en el club del malogrado Pancho Moysi, con su inyección de "divisas" y su amistad con el presidente de la F.E.T., Pablo Llorens, elevaron lo realizado a la categoría de club de tenis federado.

Posteriormente se construyeron nuevas pistas y al final las de tierra batida, con lo que en su día fue el mayor club de Baleares en cuanto al número de pistas.

Los sucesivos presidentes, cada uno de ellos con su propio criterio e iniciativa, han conseguido nuevos logros y realizaciones hasta hoy.

Como colofón, pediría a los futuros rectores de este club el estudio y realización de una cancha cubierta, la piscina y el gimnasio, con lo que podríamos estar orgullosos de disponer de uno de los mejores clubs de tenis de España.

Un saludo del socio n.º 1.

Antonio Pons Meliá.

Junto con Pedro Luis Mercadal, es una de las personas que mejor conoce los primeros tiempos del club.

Con motivo de la publicación de la historia del C.T. Mahón me piden que haga una memoria de los principios del club. Todo ello salió del despacho del arquitecto Pedro Luis Mercadal, secundado por Bartolomé Mercadal y el que suscribe, con la idea de hacer algo de deporte para contrarrestar las horas de silla en el despacho.

En ocasión de hacer una reforma y ampliación de la pista de patines del campo de la Unión, los integrantes del equipo técnico, arquitecto, aparejador y delineante, nos hicimos cargo de confeccionar y dirigir la obra sin honorarios de ninguna clase, hasta su terminación. Al haber logrado hacer una pista con unas medidas asequibles para la práctica del tenis, empezamos a pelotear con paletas de madera y una cuerda que hacía las veces de red. Pronto se añadieron al grupo varios entusiastas como Nito Pons, su mujer Olga Tomás, Luis Pons y algún otro. Cambiamos las paletas por las raquetas reglamentarias y la cuerda por una red de pescador.

A medida que pasaba el tiempo se hacía difícil poder jugar, ya que, al aumentar los practicantes del tenis, los patinadores también querían entrenar. Empezaron las desavenencias, pues ellos se veían en su casa y nosotros también nos creíamos con derecho a usar la pista al haber colaborado en la ampliación.

A la vista de los problemas decidimos buscar una finca donde poder construir una pista, labor que recayó en los representantes del despacho de Pedro Luis Mercadal. Encontramos una parcela cuyo propietario, D. Juan Hernández Mercadal, nos dio toda clase de facilidades para vendérmola y la operación se llevó a cabo el 10 de julio de 1965.

Se hizo cargo de la obra Vicente Mercadal, a quien encargamos una pista de hormigón. Una vez empezada nos dimos cuenta de que, si aumentaba el número de jugadores, tendríamos problemas y acordamos hacer dos pistas, lo que encareció la obra. Fue precisa la entrada de un nuevo socio capitalista, D. Juan Carreras. Luego vino la construcción de una casita para guardar los trastos y poder tener refrescos, por lo que se puede decir que fue el principio del local social. Después fueron llegando los primeros conserjes, como Llorenc, Rita y Paco, de los que los socios guardan un emotivo recuerdo.

Diego Petrus Tejedor.

Pertenece al nutrido grupo que llegó al club inmediatamente después de los fundadores.

EL TENIS, ESE HOBBY

La memoria no es precisamente uno de mis puntos fuertes. Sin embargo, recuerdo perfectamente el día en que, de la mano de mi primo Ramón Tejedor, puse por primera vez mis pies sobre una pista de tenis.

Recuerdo con la misma claridad el proceso de aprendizaje: varias sesiones de frontón al mediodía y luego peloteo sobre una pista, hasta llegar a jugar mi primer set.

Las primeras lecciones recibidas del malogrado Pancho Moysi, de Nito Pons y de Pedro Luis Mercadal.

Unos meses después, mi incorporación al grupo de "matiners", el club de las ocho de la mañana al cual, veinticinco años más tarde, aún tengo el privilegio de pertenecer. Allí estaban Obrador, Tolo Sans, Maris, Marcial, Oleano, mi hermano Ramón, entre otros.

Recuerdo a los primeros conserjes, "na Rita i en Llorenc". Ella, con sus bocadillos de sobrasada "as caliu"; él, con su bronquitis a cuestas. Al servicial Paco, cuidador de las pistas, siempre atento, siempre dispuesto. Dejábamos las toallas a secar debajo del algarrobo y él, una vez secas, las recogía y guardaba cada una en su taquilla correspondiente. Eran otros tiempos.

Recuerdo el primer campeonato social en el cual me atreví a participar y, por supuesto, mi primera decepción.

Así, escalón a escalón, a fuerza de interés, que no de otra cosa, aquellos novatos de los años setenta fuimos adquiriendo experiencia, algo de técnica, colocación en la pista, hasta conseguir poca cosa realmente, pero lo suficiente como para que la hora del tenis se convierta en la más esperada y feliz.

Finalmente, como premio al esfuerzo, llegaron incluso tres o cuatro trofeos, conseguidos, como suele decirse, en buena lid, en la modalidad de dobles naturalmente, lo cual me hace abrigar fundadas sospechas de que los méritos fueran de mi pareja de turno, ya que individualmente he sido incapaz de ganar trofeo alguno.

Pero quisiera destacar, antes de llegar al final, el otro aspecto, otra vertiente o cualidad del tenis, que considero de mayor trascendencia que la puramente deportiva.

El tenis como hobby, una actividad que ningún otro quehacer habitual o ninguna otra afición es capaz de suplir.

El tenis, para los que en nuestra lejana juventud habíamos practicado deportes de equipo y que, por razones de edad, tuvimos que abandonar, nos permite mantener una actividad y una forma física envidiables, sobre todo a aquellos que hace tiempo hemos superado la barrera del medio siglo de existencia.

Por otra parte, en el aspecto social resulta un arma infalible para aumentar el número de amigos.

En el tenis se pueden ganar trofeos o amistades, según se gane o se pierda. Si en lo primero mis éxitos son más bien parcos, en lo segundo, afortunadamente, puedo considerarme, creo, un campeón.

M.^a Ángeles Camps Sintes.

Empezó a jugar al tenis en 1968 y desde entonces lo ha hecho regularmente.

Puedo resumir mi opinión en que el C.T. Mahón es como mi segunda casa. Aun cuando ha ido creciendo, y por tanto cambiando, desde que empecé a practicar el tenis, siempre me he sentido muy cómoda y considero que es un elemento imprescindible para conseguir que personas que quizás sólo tenemos en común nuestra afición a este deporte nos conozcamos y establezcamos unas relaciones de compañerismo y amistad que nos hagan la vida más agradable.

Albano Gómez Pons.

Empezó en 1974, de forma altruista, una incipiente escuela de promoción que con el tiempo daría lugar a la escuela del club.

Con el peloteo tenístico del tiempo me llegan las imágenes de los primeros pasos oficiales del Club Tennis Mahón. A principios de 1974 corría en Mahón y en el club una tendencia a promocionar este deporte y desterrar de la mentalidad de la gente que el tenis era un deporte sólo para la élite de la sociedad.

La Junta Directiva, presidida en su etapa final de presidente por Pedro Luis Mercadal y más tarde por Carlos Salgado, me incluyó en una comisión encargada de visitar los colegios y ofrecer clases de tenis dentro de la actividad de las asociaciones escolares.

Grande fue nuestra sorpresa al comprobar que entre los colegios Antoni Juan y Corazón de María reunimos en la pista número 3 un centenar de niños y niñas, asignándoseme el cargo de monitor o profesor, tarea que me satisfizo en grado sumo, llegando a trabajar los miércoles al mediodía y los sábados y domingos por la mañana.

Así fuimos confeccionando grupos por edades y seguimos las directrices técnicas establecidas por el profesor Sr. Masip, de la Federación Nacional, que consistían en fijar en la memoria el swing sin pelota. Así se grababa en el alumno el drive o revés y, una vez memorizado, se ponía en juego la bola.

Para mí el sistema era perfecto, ya que luego el jugador tenía la base memorizada, a la cual añadía su estilo personal.

El curso tenía la misma duración que el sistema escolar. Se consiguió un grupo de chicos bastante bueno formado por Damián y Magda Llull, a los que entrenaba su padre, Tino Sintés, Marcial Camps, Sánchez, Quico Prieto, Pedro Luis Pons, Antonio Ferrer, los hermanos Pons Cánovas, Ángeles Payeras, los hermanos Cabezas, Carmen y Manolito y las hermanas Olivia y Josefina.

De esta forma transcurrieron dos cursos, hasta que, en el año 1978, se contrató en plan profesional a un director de la escuela, Sebastián Moll, al que han seguido otros que han desarrollado, tanto éstos como aquél, un excelente trabajo.

Carlos Salgado Gomila.

Su visión de lo que para él es el C.T. Mahón.

Considero que la trayectoria vital del Club Tennis Mahón, desde su nacimiento hace más de un cuarto de siglo, transcurre indisolublemente unida a los socios, tanto los fundadores como los que les han seguido; y esta trayectoria podríamos resumirla en cinco palabras:

- T** **Trabajo** de los socios, de las sucesivas juntas directivas y del personal empleado; trabajo a base del cual se ha conseguido la hermosa realidad que es hoy nuestro club.
- E** **Espíritu deportivo**, base de cualquier deporte pero más importante, si cabe, en el tenis, por la propensión al individualismo que comporta.
- N** **Nadie** es más, ni menos, que los demás. Frente a una antigua concepción elitista del tenis y de los clubs de este deporte, creo que uno de los más importantes logros del Club Tennis Mahón ha sido conseguir que todos los socios nos hayamos sentido iguales, con lo que esta igualdad, que no igualitarismo, comporta de mejora de las relaciones entre las personas.
- I** **Ímpetu**, para superar las adversidades, tanto económicas como de índole deportiva, que el club en estos años ha debido sufrir y que, de no ser por el empuje de los directivos y el apoyo de la masa social, quizás hubieran frustrado la actual realidad.
- S** **Superación**, para intentar que el club y sus asociados fuesen y sean en el futuro cada día un poquito mejores, tanto en la técnica tenística, de la que el que esto escribe está convencido de haber alcanzado su techo años ha, como en la convivencia cívica y en las relaciones humanas.

No puedo dejar de exponer un sentimiento personal respecto del Club Tennis Mahón. Y es el orgullo de ser socio y el honor de haber podido aportar mi granito de arena como presidente. Larga vida al Club Tennis Mahón.

Armando Payeras Seguí.

Veterano practicante del tenis y socio que siguió día a día las vicisitudes del club.

Entiendo que dos años no es un periodo de tiempo suficiente para poder llevar a cabo grandes mejoras. Durante mi mandato, y siguiendo la línea de mi antecesor, la característica fundamental fue mejorar en lo deportivo y la austeridad en lo económico, controlando los gastos, llevando a efecto las obras imprescindibles de ampliación de vestuarios y adecentamiento y mejora del bar.

En el terreno social y deportivo se mantuvieron muy buenas relaciones con los restantes clubs de tenis de la isla y se consiguió que un socio de este club accediera al cargo de delegado de la Federación en Menorca.

De cara al futuro, pienso que será importante e imprescindible a medio plazo la ampliación del número de pistas y del local social, con gimnasio y otros servicios.

Pedro Pons Carreras.

Tenista desde la primera hora, fue reelegido en 1986 y permaneció ocho años al frente del club.

Entré como socio en el Club Tennis Mahón en el año 1972, con casi cuarenta años y de la mano de Damián Vinent, quien me introdujo en el tenis.

En el año 1974 pasé a formar parte de la directiva, de la cual era presidente Pedro Luis Mercadal, hasta el año 1977; y desde 1980 hasta 1982 estuve en la directiva de Armando Payeras.

Fui elegido presidente en el año 1982, reelegido en 1986 y terminé mi presidencia en 1990. En mis comienzos como presidente, el club contaba con unos 200 socios mayores de edad y unos 40 niños en la escuela de tenis; al dejar el cargo contaba con 380 socios y casi 150 niños. Creo que se realizó una buena labor.

Al principio no contábamos con entrenador debido a que, al finalizar el curso anterior, el titular cesó como tal, no interesándole seguir, y nos encontramos con el problema a falta de un mes para iniciar las clases. Gracias a ciertas amistades que teníamos con la Federación Española pudimos conseguir un joven entrenador principiante, José Carayol, quien, después de llegar a un acuerdo en las condiciones del contrato, inició el curso con gran ilusión.

La escuela empezó a funcionar bastante bien, dándose el primer año de 40 a 45 alumnos e incrementándose en el segundo año. Cesó al terminar su contrato por trasladar su residencia a la península. En este periodo de tres años el club fue campeón de Baleares en categoría alevín por equipos.

Después se contrató a Antonio Doménech, ex primera nacional, quien estuvo en el club durante los tres años siguientes. Al finalizar sus tres años de contrato la escuela contaba con unos 125 alumnos, aumentando gracias a la simpatía que le caracterizaba y a la fama de buen jugador. También en estos tres años el club fue campeón de Menorca en la categoría de cadetes por equipos.

El éxito que tuvimos con Doménech en la expansión de la escuela nos animó a seguir, contratando a Germán García, con cuyo concurso la escuela llegó a 150 alumnos.

Durante los ocho años de mi presidencia puedo destacar como logros importantes, en el terreno deportivo, la celebración de dos torneos de A.T.P., es decir, torneos internacionales, ambos con bastante éxito. Se pudieron hacer gracias al apoyo de la Federación Nacional, siendo los primeros y únicos hasta esta fecha celebrados en Menorca.

En el año 1984 se celebró el primer torneo A.T.P., el Anella Catalana, dándose cita unos 120 o más jugadores de todo el mundo en la fase previa: venezolanos, argentinos, españoles, brasileños, etc. De todos estos jugadores sólo pasaban al cuadro final, por eliminación, ocho jugadores, siendo éste de 32. El campeón fue el australiano Limberger.

En vista del éxito de este primer torneo, pedimos un segundo, que nos fue concedido en 1986: las finales del Máster Ibérico. Éste fue distinto al primero; sólo se celebraban las finales, reuniendo a los 16 mejores jugadores de todo el torneo. El campeón fue el azteca Agustín Moreno. Personalmente prefiero el primero por ser más emocionante debido a la gran cantidad de jugadores que participaron. Se consiguió reunir en cada final de dichos torneos de 600 a 700 personas, no dándose nunca esto en Menorca.

En el aspecto económico, durante estos ocho años se hicieron unas inversiones en obras con un valor aproximado de 28.000.000 de pesetas. Destacaría la iluminación de las pistas de tierra, dando así la facilidad a los socios para poder jugar en las tardes de invierno; la construcción de un nuevo bar, convirtiendo en comedor el antiguo; la construcción de una terraza cubierta con gran aceptación por parte de los socios; y la ampliación de los vestuarios y duchas de los caballeros.

Magda Llull Mancas.

Tomó el relevo de Olga Thomás en la cabecera de la clasificación femenina del C.T. Mahón.

Su formación tenística, contrariamente a las mujeres que la precedieron en la práctica de este deporte, se inició en la recién formada Escuela de Tenis del club, tras unos inicios a cargo de su padre Damián Llull, veterano tenista y entusiasta colaborador de la citada escuela en sus primeros años de andadura.

Recuerdo nuestros inicios en el tenis, me refiero a mi hermano Damián y a mí, de una forma un tanto vaga, ya que de ello hace relativamente bastante tiempo y, por otro lado, éramos muy pequeños. Papá nos llevó un tanto desorientados, pienso ahora, ya que ambos desconocíamos dicho deporte; pero quien conozca a nuestro padre sabe de su entusiasmo por los deportes y su afán de inculcárnoslo. Pues bien, allí estábamos, vestidos de blanco los dos, con unas raquetas de madera, la de Damián tan grande como él.

Al principio, supongo, debíamos ir de una forma un tanto intermitente pero, a medida que demostrábamos nuestro entusiasmo, aquello se convirtió en una auténtica disciplina. Damián, nos contó más tarde nuestra madre, lloraba los días que llovía y no podíamos ir a jugar, y no dejaba de hacerlo hasta que con el coche íbamos al club y se percataba de ello.

Poco a poco empezamos a entrenar de una forma más constante, hasta que llegaron los primeros trofeos infantiles. Recuerdo que los primeros años servía por abajo, llevándome mucho tiempo llegar a realizar correctamente el servicio. Lo fue gracias a que mi padre nos confeccionó una barrita de hierro y con ella empecé a realizar el movimiento adecuado, hasta atreverme con la raqueta y la bola. Con este método no sé si llegué a tener un buen servicio, pero sí puedo asegurar que los que llegué a ensayar son incontables.

Nuestros entrenos empezaron y continuaron con nuestro padre. Tuvimos monitores, entre ellos Sebastiá Moll, con el que aún guardamos una gran amistad y que siempre nos acompañó y estuvo a nuestro lado en todos los partidos.

Cuando íbamos a entrenar al mediodía, nuestra madre nos recogía del colegio a mi hermano y a mí y, con el "saco", que contenía unas ciento veinte pelotas, nos íbamos con nuestras raquetas a la pista tres. Allí solía pasar de todo, desde peleas hasta contarnos chistes, comer algún polo o perseguir a Lucero, un perrito que pertenecía a Paco, un empleado que había por entonces. Por supuesto, nos quedaba tiempo para entrenar; de lo contrario, mi padre...

Con el transcurso del tiempo se fundó la Escuela Menorquina de Tenis, estando a su cargo Sebastiá Moll. A ella pertenecíamos niños de toda la isla e íbamos a entrenar los fines de semana, los sábados en Maó y los domingos en Ciutadella. Gracias a ella hicimos muy buenos amigos. Dicha escuela se regía por unas severas normas, tanto en disciplina como en asistencia. Organizábamos pequeños torneos entre nosotros y luego empezamos los campeonatos interclubes con los diferentes clubs de las otras islas; empezaron los campeonatos a nivel balear y con ellos empezamos a destacar, suponiendo ello más esfuerzo y una constante dedicación para, cada vez más, superarnos.

Consiguiendo el título de Menorca, empezamos los campeonatos de Baleares, que en varias ocasiones gané, en distintas modalidades. Por aquellos entonces tenía por rival a Isabel Sastre, que recuerdo nunca pude ganar.

Continué compitiendo en Menorca, concretamente en este club, teniendo ya como rival a Olga Thomás, en categoría sénior. Vencerla pasó a ser mi objetivo, que alcancé tras gran esfuerzo y perseverancia, tanto por mi parte como, en este caso, de mi padre. Recuerdo que estudiábamos juntos las jugadas y luego, en casa, las comentábamos. También recuerdo el gran respeto que imponía su poderío físico y potencia, y ello me asustaba. En Menorca nunca nadie había llegado a ganarla y, cuando ello me sucedió, fue emocionante. Supuso, en cierta manera, la continuidad en féminas, el paso de una generación a otra. No obstante, en posteriores ocasiones me volvió a vencer.

José Barber Allés.

Socio desde la primera hora, fue uno de los más destacados jugadores del tenis menorquín y presidió el club entre 1991 y agosto de 1992.

Pasado, presente y futuro del C.T. Mahón en cuanto a fomento del deporte tenístico y a formación y promoción de jugadores.

Cuando empecé a jugar, en el año 1968, no existía la Escuela de Tenis en el club. Todos los que practicábamos este deporte nos iniciamos de la mano de otros jugadores ya experimentados, teniendo en cuenta que se veía un gran interés en la isla para iniciarse en este bello deporte, motivado básicamente por los triunfos de los Santana, Gisbert, etc., ofrecidos por TV.

Durante mi reciente mandato como presidente, en la escuela del club teníamos unos 130 alumnos, por lo que considero muy importante mantener y potenciar esta actividad de cara a la formación de futuros tenistas. También teníamos unas clases de promoción para adultos, como forma de divulgar este deporte y hacer entrar el "gusanillo" a las personas que, aun sin ser socios del club, piensan que les puede satisfacer la práctica de este deporte.

Problemática inicial del C.T. Mahón como sociedad y su desarrollo hasta 1977.

La problemática inicial de nuestro club hasta el año 1977 fue principalmente la falta de medios económicos para llevar a cabo las obras de infraestructura necesarias para tener abierta la admisión de nuevos socios, así como la carencia de una escuela de tenis en la que los niños pudieran aprender a querer y a practicar el tenis. Afortunadamente, a partir de 1977 se comenzaron las vías de solucionar ambas cuestiones y creo que los resultados, que a la vista están, han sido más que satisfactorios.

José Membrive Fernández.

Directivo en diferentes juntas, recuerda sus primeras vivencias en el club.

Me piden que haga un pequeño comentario para el libro de la historia del club y lo primero que se me viene a la memoria no es lo más reciente, sino el recuerdo de mis primeros tiempos en el club, al principio de los años setenta, cuando sólo había tres pistas de quick y una pequeña caseta a modo de local social y el club estaba al cuidado de Rita, Llorenc y Paco, los dos últimos ya desaparecidos.

Me acuerdo de aquellos partidos del torneo de Navidad que terminaban a medianoche con gran cantidad de gente expectante para ver quién ganaba. Las cosas han ido evolucionando, y casi siempre para mejorar. De un club con tres pistas y un número restringido de socios hemos pasado a ocho pistas, cinco de ellas de tierra batida, y cerca de 500 socios. Todo esto se tiene que agradecer a los presidentes que me han precedido, sobre todo a Pedro Luis Mercadal, que fue quien puso las bases para este presente que hoy disfrutamos y con un prometedor futuro camino del 50 aniversario.



PEDRO J. BOSCH

Escuela de convivencia.

Hace veinticinco años Mahón era todavía una unidad de destino en lo mediterráneo, teníamos playas vírgenes y Pedro Luis Mercadal ya lucía una calva reluciente, sublime. No eran tiempos propicios en la Isla para deportes hasta entonces restringidos a los círculos *pijos* de las grandes ciudades, inmersos como estábamos en plena crisis de identidad ante las primeras acometidas turísticas. El atentado urbanístico de Cala Galdana era la cruz de una moneda en cuya cara florecían las primeras fortunas y los escarceos amorosos con las generosas nórdicas en *Sa Cova d'en Xoroi*. Pero en el vecino planeta tierra andaba un muchacho dentón aunque nada tímido que, raqueta en mano, encendía nuestra fibra patriótica derrotando a fieros gladiadores rubios y besando sin pudor ni rubor la mano a las princesas inglesas tras coronarse rey de Wimbledon. Se llamaba Manuel Santana, y su magia, apuntalada por la lúcida constancia de los Couder, Arilla y Gisbert, obró milagros en un país cuyos únicos deportes eran sentarse en la grada de un estadio de fútbol para vociferar denuestos contra los árbitros y votar *masiva y fervorosamente* en los referendums del General.

Era una época singular en que el incipiente desarrollo económico se combinaba con la desertización política del franquismo, hábil por otra parte en la utilización del deporte como arma propagandística.

Si en aquellos tiempos el Real Madrid era un auténtico embajador plenipotenciario del régimen en Europa, muy pronto Manolo Santana y su inmarcesible muñeca se convirtió en auténtico ministro de Asuntos Exteriores, y el tenis, hasta entonces restringido a altas capas de la sociedad, se extendió como una mancha de aceite inflamada por la consigna *engrescadora* del “entró, entró” de Juan José Castillo, única nota de erotismo que el franquismo permitía. Los mahoneses, modernizados por el hecho turístico, acudieron al doble reclamo, intentando poner en práctica la máxima del popular periodista sin restricciones, y muy pronto, mientras unos intentaban sus propias penetraciones en aquella adelantada escuela de la Dra. Ochoa que fue *Sa Cova*, otros, como el divino calvo Pedro Luis, el recordado Pancho Moysi, el preciso e implacable campeón de tantos años Nito Pons, y muchos más pioneros, empezaron a prender la llama, primero en la pista de patines de la Unión Deportiva, y ya muy pronto en lo que sería el esbozo del actual C.T. Mahón, donde con todas las precariedades imaginables, en *Llorenç i na Rita*, labraban con infinita paciencia los surcos de lo que paulatinamente iría germinando en lo que sería el primer club de tenis interclasista de un país que se preparaba para una transición democrática.

El turismo tomaba carta de naturaleza, los *picadores* eran ya tribu, la isla empezaba a sufrir preocupantes zarpazos depredadores, propios de un desarrollismo desaforado, y los hombres del Club de Tenis organizaban sus primeros torneos, en los que participaban arquitectos, terratenientes, albañiles y fontaneros, con naturalidad y una armonía que era fiel reflejo de una sociedad fuertemente cohesionada. Si alguien tenía dudas del igualitarismo social de la sociedad menorquina, fruto de una educación común y una convivencia sin estridencias, la actividad del Club de Tenis Maó acabaría de borrar cualquier suspicacia. Desde sus orígenes, las pistas de Trepucó, como siempre las hemos llamado, albergaron a aficionados de la más diversa procedencia, y no creo exagerar si afirmo que su actividad contribuyó de forma no desdeñable a la adquisición paulatina de hábitos democráticos.

El vestuario común, la contenida exaltación competitiva, el *fair-play* consustancial con este deporte y las *berenetas* post-match propiciaban no sólo la camaradería sino el intercambio de pareceres civilizado entre gentes de muy diversa procedencia. Quizá algunos aprenderían allí que los rojos no tienen pezuñas y otros que ser de derechas no es sinónimo de *facha*. En cualquier caso no me parece una conjetura descabellada.

De aquel fervor creciente ha surgido un club dinámico y pujante que es el orgullo de propios y extraños, porque el crecimiento no ha significado su desnaturalización, sino más bien todo lo contrario. Hoy día, aquel rústico Club se ha convertido en un complejo cómodo y a la altura de los tiempos, en el que además se ponen los cimientos para un futuro menos *agropecuario*. Si la nuestra fue una generación de autodidactos en que cada uno aprendió los rudimentos como Dios le dio a entender, los jóvenes de hoy, con los monitores adecuados y la suficiente dosis de ilusión, tienen la oportunidad de aprender a jugar al tenis de forma menos *peculiar* que algunos de nosotros. Y quizá lo que es más importante, pueden captar de los mayores, los pioneros de este modélico Club de Tenis, formas de convivencia amablemente plurales y por tanto humanamente enriquecedoras, lo que no es moco de pavo en estos tiempos disgregadores que vivimos.

Mi enhorabuena más cordial a los hombres que han hecho posible este portento durante casi treinta años de vida del Club Tenis Maó.

Pedro J. Bosch



LAS NUEVAS GENERACIONES

El futuro.

A punto de terminar este trabajo uno se da cuenta de que a lo mejor se ha hecho más hincapié en lo que se ha contado, en los hechos y personajes más antiguos que en los actuales, cosa hasta cierto punto lógica ya que se tiene más tendencia a mitificar lo que queda más lejos en la memoria.

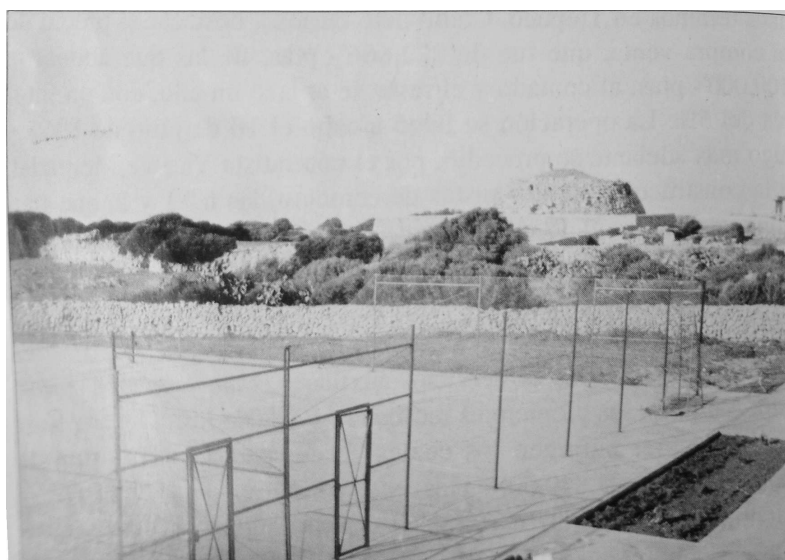
Pero ya es hora de rectificar y poner todo el acento en la juventud que en gran número frecuenta el Club y que es garantía segura de un prometedor futuro para el Club de Tennis Mahón.

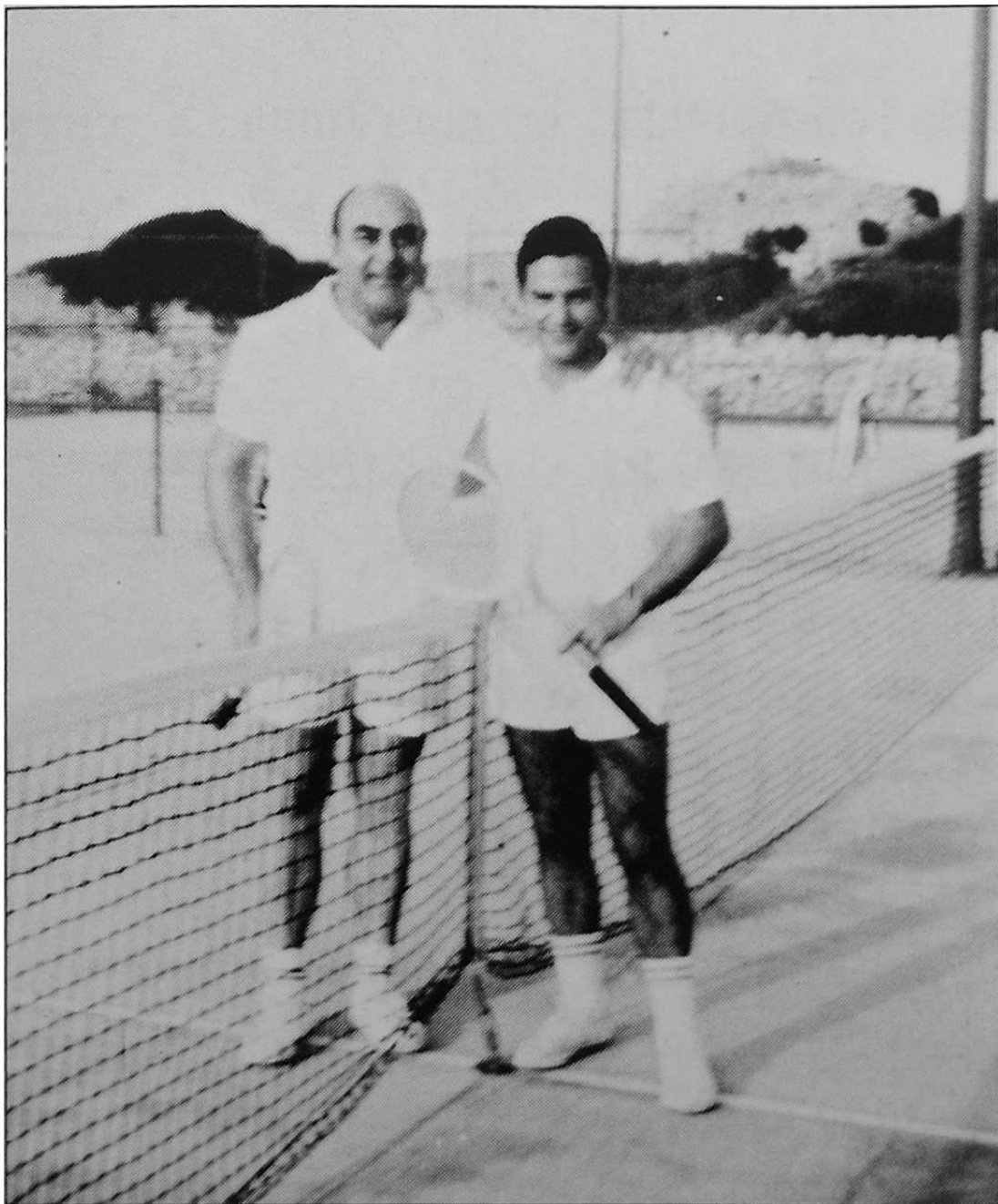
1965-1994

Archivo fotográfico.

Las fotografías se presentan siguiendo el orden en que aparecen en la edición original.



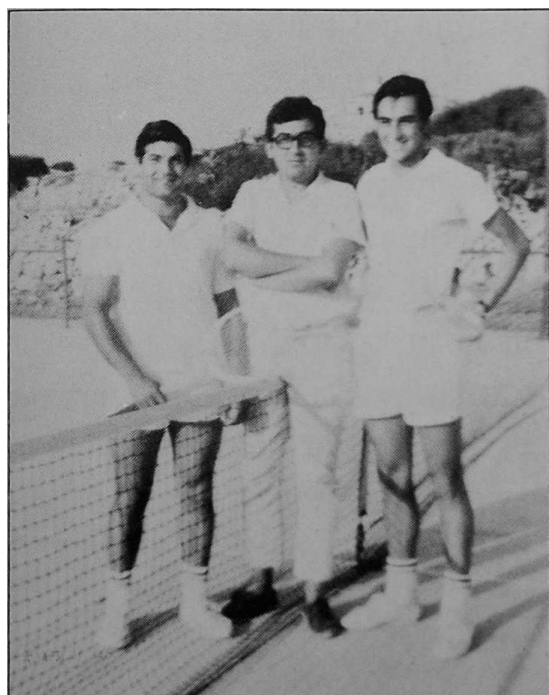




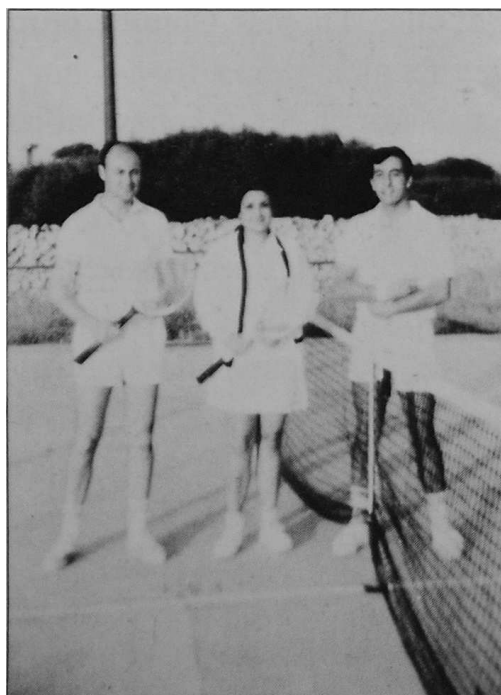
Pancho Carreras (E.P.D.), primer presidente, y Nito Pons, primer campeón que tuvo el Club.



Nota gráfica del grupo de participantes en los partidos de interclubs Ciudadela-Mahón. De pie: B. Pons, J. M.ª Anglada, Luis Coll (presidente), J. Arguimbau, R. Febrer, G. Camps y L. Marqués, del Club Ciudadela; Couceiro, F. Carreras, J. Pons, L. Pons, P. Mercadal y Mr. Hemsley del Club Mahón.



Carlos Thomás y Borja Carreras a punto de comenzar un partido. En el centro, Tirso Pons ejerce de árbitro.



Pedro Luis Mercadal, Olga Thomás y José Barber.



José Membrive-Juana Macián y Olga Thomás-Juan Pons.



Carlos Thomás y José Barber.



Olga Thomás y Juan Miguel Llull.



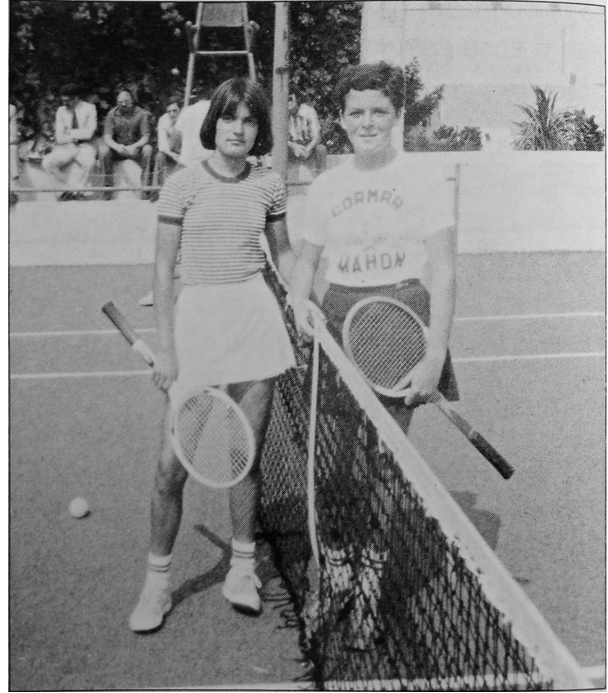
José Barber-Carlos Thomás y Juan Pons-Borja Carreras, antes de una final de dobles.



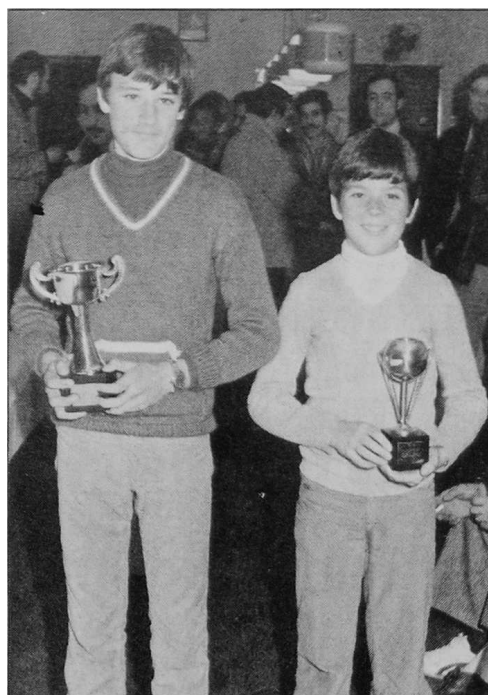
Componentes del C.T. Mahón en la Escuela Menorquina.



Demi Llull II-Tino Sintes y Marcial Camps II-Biel Pons.



Isabel Pons y Magdita Llull.



Arriba, Veteranos y Promesas en una entrega de trofeos. Abajo, a la izquierda, Demi Llull y Magda Llull, padre e hija subcampeones de Baleares mixtos; a la derecha, Tino Sintés y Damián Llull II.



De izquierda a derecha, Sra. de Salgado, Francisco Tutzó, Sra. de Mercadal, Pedro Luis Mercadal y Sra. de Tutzó.



Antonio Pons Meliá en su discurso tras ser nombrado Socio de Honor del Club.



Carlos Salgado entregando a Pedro Luis Mercadal la placa de homenaje.



Fotografías de los monitores Sebastián Moll y Albano Gómez.



Concha Pons, Sebastián Moll, Susi Seguí, Antonio Gomila, José Barber, David Vaquero y Genaro García.



Cristina Pons, Ester Sintes, Concha Pons y Ángeles Camps.



Mery, Elsa, Magdita, Paquí, José, Sebastián, Maruja, Marieta, Ricardo, Tino y Pepe.



Inauguración de la galería de presidentes del Club.



Los presidentes del Club, posan ante sus fotografías. De izquierda a derecha: Pedro Luis Mercadal, Carlos Salgado, Armando Payeras, Pedro Pons y José Barber. Falta Pancho Moysi, fallecido poco antes de esta celebración.



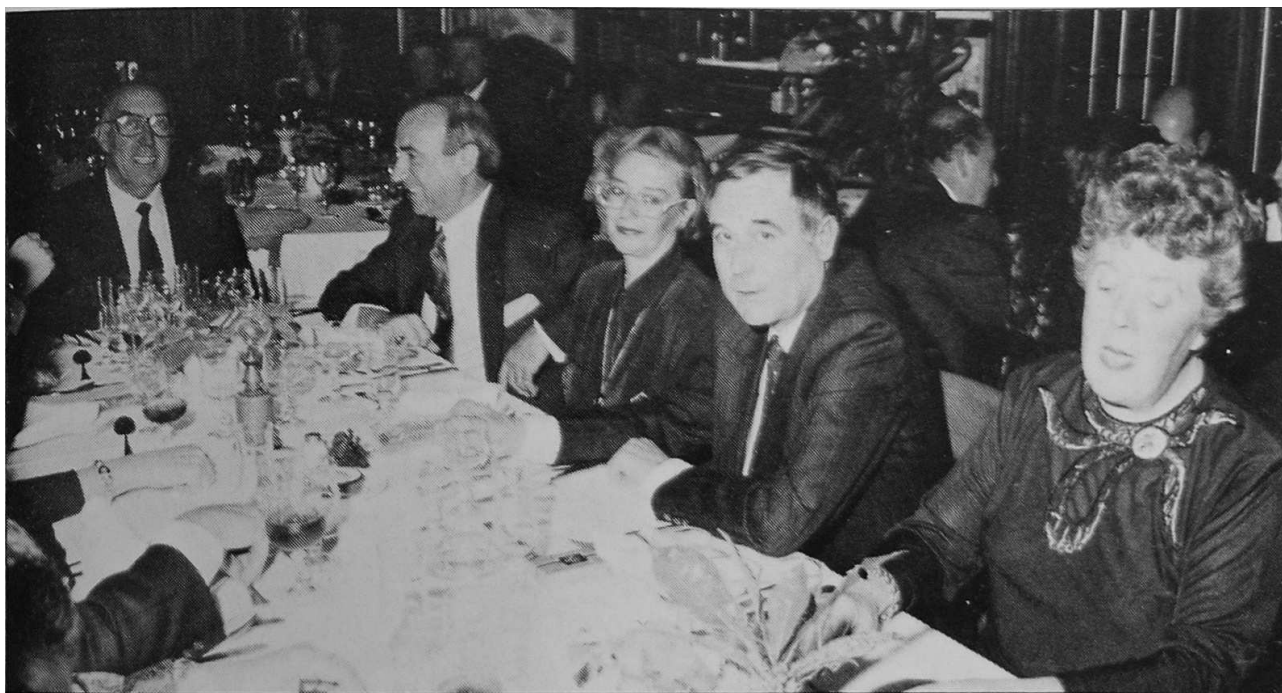
Acto lírico celebrado en el Ateneo, con motivo del 25 Aniversario; actuaron Magda Tudurí, Antonio Borrás y, al piano, Mari Quintana.



Acto de clausura del 25 Aniversario, cena de socios y autoridades en el Restaurante Rocamar. De izquierda a derecha: Presidente de la Federación Balear de Tennis, D. Antonio Peña; Josele Moreno y Manuel Orantes, que dieron realce al 25 Aniversario jugando un partido de exhibición; la Sra. de Orantes; Luis Coll, conseller de Cultura y Deportes del Consell Insular; Sra. de Luis Coll; Borja Carreras Moysi, alcalde de Mahón; Ángeles Camps; José Barber, presidente del Club; Juan Hugueta, presidente del Consell Insular y Ramón Servalls, director general de Deportes del Govern Balear, con su esposa.



Momento del discurso del presidente José Barber.



Al fondo, Antonio Obrador, toda una institución en el Club y ejemplo a seguir por las nuevas generaciones de socios, a su edad sigue jugando al tenis y es el más veterano en activo. Carlos Salgado que fue presidente de 1978 a 1980 y Armando Payeras, presidente de 1980 a 1982. Están acompañados de sus esposas.



En esta foto se condensa gran parte de la historia del Club. Pedro Luis Mercadal y Antonio Pons Meliá, acompañados de sus respectivas esposas, fueron los primeros pioneros y artífices de constituir un Club para la práctica del Tenis. Ellos y los que les apoyaron tienen la admiración y gratitud de los que ahora disfrutamos de lo realizado.



A la derecha, Pedro Pons Carreras, presidente de 1982 a 1990; en el centro, Diego Petrus, antiguo socio y exdirectivo; al fondo, Rafael Tur, también socio de los primeros tiempos, los tres con sus esposas.



A la izquierda, José Luis Tur, que ha ejercido de Juez Árbitro en varias ocasiones; Genaro Gil, que fue vicepresidente en la Junta de José Barber; Antonio Aliaño, un destacado organizador tanto en el aspecto deportivo como social; a su lado, su esposa y la Sra. de José Membrive.



Al fondo, las Sras. de Aliaño y Membrive; a su lado José Membrive, actual presidente y uno de los más destacados gestores que ha tenido el Club en el aspecto deportivo; junto a él, Luis Cruz y su esposa.



Antonio Pons Meliá y señora. Al fondo, Matías Roters, esforzado jugador que ha participado en casi todos los torneos en la historia del Club. Es digno de admiración por su constancia; está acompañado de su esposa.



Antonio Borrás, vicepresidente en la Junta de Carlos Salgado, con Paco Tutzó, perteneciente a la primera Junta que tuvo el Club; ambos acompañados de sus esposas. Al fondo, Antonio Obrador.



Sebastián Moll ha sido una de las mejores raquetas de Menorca; todavía se recuerda su épico encuentro con Bob Rubio, al que eliminó en el Campeonato de Baleares celebrado en Mahón en 1975. A su lado, Manolo Delgado y su esposa.



A la izquierda, Pito Tomás; a su lado una pareja que ha escrito parte de la historia deportiva del Club, Olga Thomás, que durante años fue campeona vitalicia en todos los torneos en que participaba, y su marido Nito Pons que, junto a Pedro Luis Mercadal, Antonio Pons Meliá y Luis Pons Febrer, fueron los primeros jugadores con que contó el Club. A su lado, Antonio Serrano y señora. A la derecha, Lorenzo Sintés, uno de los mejores doblistas del tenis menorquín; su esposa, Antonio Pons; Pepi Márquez y Concha Pons, que ha sido campeona de Menorca.



Pedro Mir y Antonio Gomila, con sus esposas, en aquellos momentos dos de las mejores raquetas del Club. Antonio Gomila tiene además un amplio historial a nivel insular.



De izquierda a derecha, Sra. de Meliá, Albano Gómez, antiguo socio y promotor de la Escuela del Club que tan buenos frutos dio; su esposa Pilar Palliser, y el matrimonio Yáñez, José y Pepi.



En primer plano Charo Vidal con su esposo Manolo Polo, Sergio Sintés, su esposa Lolita Pons y Bernardo Meliá y Sra.



A la derecha, Sebastián Moll y su esposa Victoria Roselló, que ha destacado en el campo social al que ha animado sobremedida con su gran vitalidad y dinamismo; Arturo Sintés, Lina, Manolo Obrador y, al fondo, representantes de otros Clubs Menorquines.



Nisio Marí, Biel Cardona y Antonio Ruiz con sus respectivas esposas.



Lorenzo Palacios y Juan Mascaró con sus esposas.



Gaspar Melsión y José Cornejo, con sus esposas.



A la izquierda David Vaquero, destacado jugador, con su esposa; Jaime Olives, el popular "Metis", que ha pertenecido a diferentes Juntas y a lo largo de estos años su labor puede considerarse extraordinaria por su dedicación y amor al Club; a su lado, José Fullana, acompañado de su esposa.



El matrimonio Lasurt, Ángel Rodríguez y su esposa M.ª José.



Llegado el fin de fiesta actuó Antonio Borrás. A su izquierda, Carlos Tomás, gran jugador que destacó sobremanera en los dobles formando pareja con José Barber.



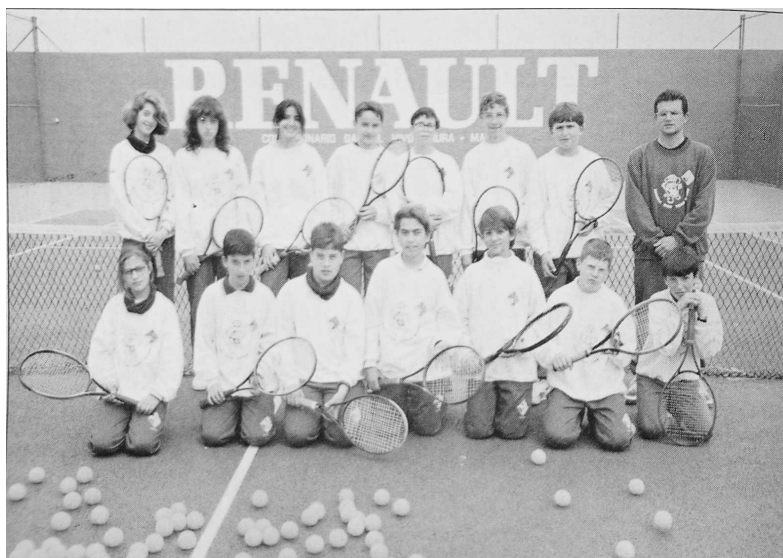
En dobles femeninos, Olga Thomás y Paqui Juaneda, campeonas de España en el XXXV Campeonato de Veteranos Junior.



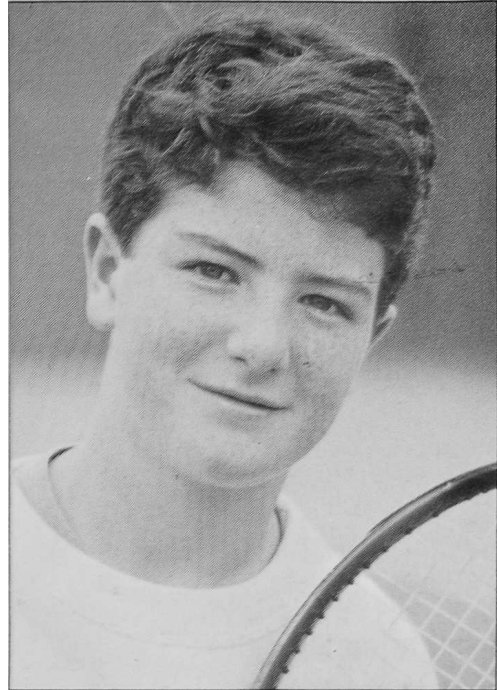
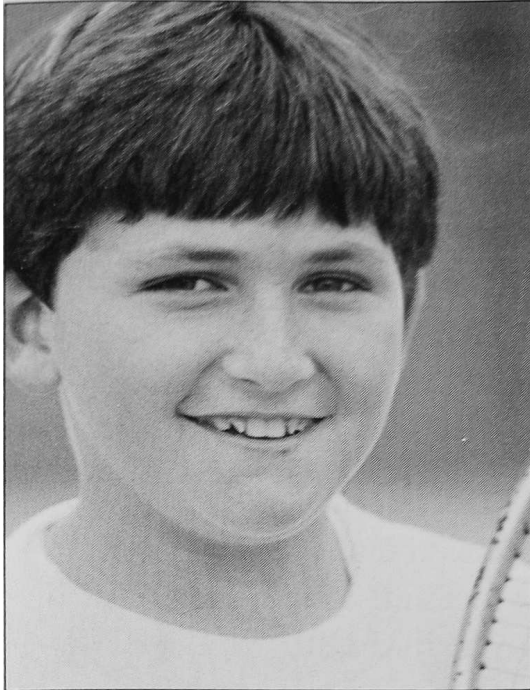
Cierre del aparcamiento del Club por medio de pared seca.



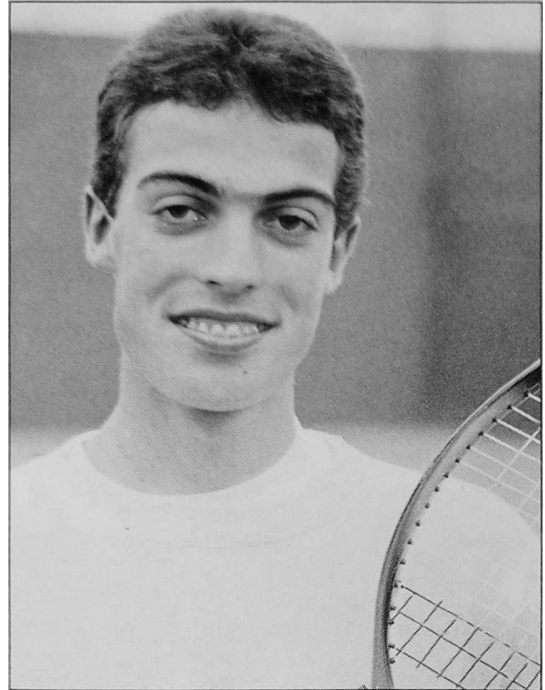
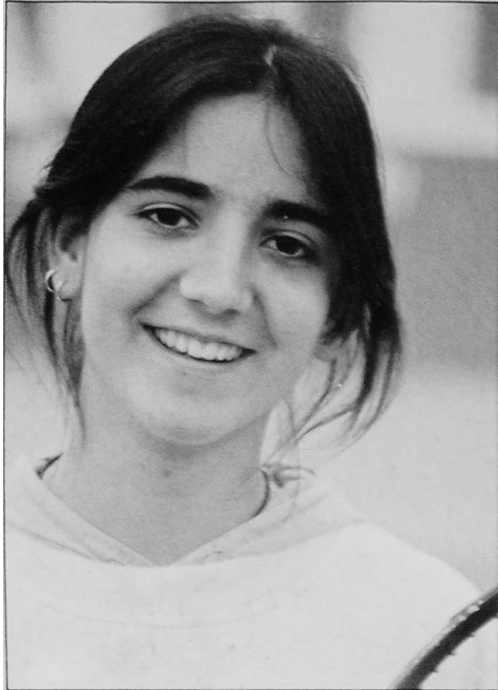
En la imagen, la Escuela del Club al completo.



Arriba, el equipo Alevín del Club que se proclamó Campeón de Menorca. Abajo, grupo de jóvenes promesas, casi realidades.



Arriba, Frans Martín y Jordi Sintes. Abajo, Félix Cruz, campeón del torneo social en 1993.



Arriba, Rosario Polo y Antonio Monjo, campeones sociales en 1994. Abajo, Ester Sintés y Cristina Pons.



ARCHIVO DEL CLUB

Cuadro de honor.

Campeones del Campeonato Social del Club de Tenis Mahón entre 1968 y 1994.

AÑO	MASCULINO	FEMENINO
1968	Juan Pons	Olga Thomás
1969	Juan Pons	Olga Thomás
1970	Pedro Luis Mercadal	Olga Thomás
1971	José Barber	Olga Thomás
1972	Juan Pons	Olga Thomás
1973	Juan Pons	Olga Thomás
1974	Antonio Sánchez	Olga Thomás
1975	José Barber	Olga Thomás
1976	José Barber	Olga Thomás
1977	José Barber	Olga Thomás
1978	José Barber	Olga Thomás
1979	Tino Sintes	Magda Llull
1980	Tino Sintes	Olga Thomás
1981	Tino Sintes	Ángeles Payeras
1982	Damián Llull	Olga Thomás
1983	Sebastián Moll	Isabel Pons
1984	Tino Sintes	Concha Pons
1985	Tino Sintes	Sonia Beltrán
1986	Tino Sintes	Isabel Pons
1987	Antonio Doménech	Concha Pons
1988	Sebastián Moll	Concha Pons
1989	Sebastián Moll	Concha Pons
1990	Jesús Torres	Concha Pons
1991	Ramón Lasurt Navarro	Concha Pons
1992	Antonio Gomila	Pepi Márquez
1993	Félix Cruz	Cristina Pons
1994	Antonio Monjo	Rosario Polo

Monitores, conserjes y cuidadores de pista.

Monitores

Albano Gómez	Antonio Doménech
Sebastián Moll	Germán García
José Alfonso	Sebastián Moll
José Carayol	Biel Pons
Damián Llull	

Conserjes

Llorenç y Rita	Carlos Cayarga
Paco	Francisco Rojas
Enrique Fernández	J. Pablo Caneda y Manolo Pérez
Jordi López	Ramón Reyes y Paquita
Sebastián Fernández	

Cuidadores de pista

Paco	Juan Barber
Jordi López	Nando Fuxà
Sebastián Fernández	Ángel Seguí
Antonio Fiol	Miguel Medrano

CIERRE DE LA EDICIÓN ORIGINAL

En recuerdo de quienes nos dejaron.

No sería justo olvidarnos de los que a lo largo de estos casi 30 años de historia del Club nos han dejado. Desde aquí nuestro recuerdo a todos ellos.

Esperamos la comprensión del lector por los errores, inexactitudes y omisiones en que se haya podido incurrir a lo largo de este trabajo. Asimismo, el C.T. Mahón agradece la colaboración de los socios que nos han ayudado con la aportación de datos, fotografías, etc., y en especial a los encargados de la coordinación de esta memoria, Carlos Salgado Gomila y Sergio Sintés Tudurí.

• • • •

Edición digital

El contenido de este libro se ha digitalizado para conservarlo y facilitar su lectura en la web del Club Tennis Mahón.